

La aventura de crecer

Más es distinto de mejor. Pero no siempre es fácil distinguir cantidad de calidad. Transitamos - mejor tal vez, trepamos - por una cresta filosa: a un lado la tentación del más (del just do it), al otro, el peligro se afanarse en la búsqueda de una excelencia ficticia. El primer caso es evidente: nos llueven posibilidades de crecer en nuevos campos cada día. Intentarlos todos sólo generaría más bulto y menos claridad.

El otro caso es el de la persecución de la quimera: entregarnos a alguno de los muchos desafíos intelectualmente atractivos, pero desconectados de la realidad.

Creemos ir cuerpeando ambos abismos. Nos vamos fijando y estamos alcanzando objetivos de trascendencia.

La impresión - finalmente - de "Las aves de la pampa perdida" de Hudson, marca un nuevo hito en la ya larga continuidad editorial de obras relevantes para la ornitología argentina.

Las inminentes campañas en busca de los chorlos del pastizal, incluyendo el semiextinto Playero Esquimal, culminan el primer paso de un proyecto internacional de conservación en el que la AOP es parte integrante.

El 5 de octubre se entregarán las designaciones *honoris causa* de trece ornitólogos de campo. Así pretendemos destacar claramente a los líderes de una especialidad fundamental para la vida de nuestra entidad.

En proyección de futuro, la

organización, para septiembre de 1993, de una reunión regional de ornitología en Iguazú, nos pone nuevamente en una línea que habíamos dejado calladamente, a pesar del protagonismo ineludible que nunca dejó de correspondernos.

El tema de las reservas privadas, también abandonado tras el buen comienzo de Banco Caraballo, se ha reiniciado con bríos tras la firma del convenio que crea "El talar de Belén", en Escobar. Tanto en esa misma zona como en el sur de Entre Ríos y en Magdalena, avanzan las conversaciones ante promisorias posibilidades de concretar nuevas áreas de conservación de aves y ambientes.

Por último, ocurrió un hecho institucional que seguramente trascenderá: se trata de una concurrenada reunión de socios donde se discutió a agenda abierta sobre el destino que todos queremos dar a la entidad. El debate tuvo un estilo sin precedentes, que dejó más preguntas que respuestas, pero que será sin duda útil para orientar la marcha de la entidad, máxime si se mejoran los mecanismos para asegurar la participación de nuestros valiosos socios del interior.

Más no es lo mismo que mejor. Pero poco puede ser sinónimo de malo. Dentro de esos límites queremos movernos, queremos crecer, y precisamente en eso estamos ●

Diego Gallegos Luque